

EL ENGAÑO DE LA NEUTRALIDAD

No es nuevo el clamor de que los cristianos se rindan a la neutralidad en lo relativo a su pensamiento. Sin embargo, esto golpea directamente el corazón de nuestra fe y de nuestra fidelidad al Señor. Algunas veces la demanda para asumir una posición neutral, una actitud no comprometida para con la veracidad de las Escrituras, se oye en el campo de la erudición cristiana (sea ésta en el campo de la historia, la ciencia, la literatura, la filosofía o cualquier otra.) Profesores, investigadores y escritores con frecuencia son llevados a pensar que la honestidad les demanda hacer a un lado todo compromiso distintivamente cristiano cuando se trata de campos no relacionados directamente con la adoración dominical. Ellos razonan así: puesto que la verdad es verdad dondequiera que se encuentre, uno debiese ser capaz de indagar la verdad bajo la guía de los pensadores aclamados en ese campo, aún cuando su perspectiva sea completamente secular. "¿Es realmente necesario asirse de las enseñanzas de la Biblia si es que vas a entender apropiadamente la Guerra de 1812, la composición química del agua, las obras de Shakespeare o las reglas de la lógica?" Tales son las preguntas retóricas de aquellos que están dispuestos a insistir en la neutralidad de los Cristianos en las áreas académicas.

Algunas veces la demanda de neutralidad se levanta en lo relativo a la apologética (la defensa de la fe). Algunos apologistas nos están diciendo que el mundo no-creyente dejará de oír si nos acercamos al asunto de la veracidad de las Escrituras con una respuesta preconcebida. Debemos estar dispuestos, de acuerdo con su punto de vista, a acercarnos al debate con los no-creyentes con una actitud común de neutralidad - una actitud de "aquí nadie sabe nada". Se nos dice que debemos asumir lo menos posible desde el principio; y esto significa que no podemos asumir ninguna premisa Cristiana o enseñanzas de la Biblia.

Otras veces el clamor por neutralidad en el pensamiento de los creyentes surge en lo referente a las escuelas. Algunos Cristianos sienten que no hay demasiada urgencia por crear Escuelas Cristianas, que la educación secular está bien así como va, y que solamente necesita ser complementada con oración Cristiana y lectura de la Biblia en la casa. Así, la idea es que uno puede ser neutral en lo relativo a la educación; la fe Cristiana no necesita dictarle a uno ninguna noción particular o maneras de aprendizaje en lo relativo al mundo y al hombre. Se nos dice que los hechos son los mismos tanto en las escuelas públicas como en las Escuelas Cristianas; así que, "¿Por qué insistir en que tus hijos sean instruidos por creyentes comprometidos con Cristo Jesús?"

En estas y muchas otras áreas podemos ver que el Cristiano es llamado a dejar de lado sus creencias religiosas distintivas para colocarlas temporalmente "sobre el escritorio", para tomar una actitud neutral en sus procesos de pensamiento. Satanás amaría el que esto estuviese ocurriendo más. Más que cualquier otra cosa esto evitaría que el mundo fuese conquistado para creer en Jesús Cristo como Señor. Más que cualquier otra cosa esto haría que los Cristianos profesantes llegasen a ser impotentes en su testimonio, sin metas en su caminar y desarmados en la batalla contra los principados y poderes de este mundo. Más que cualquier otra cosa tal neutralidad prevendría la santificación en la vida del creyente, pues Cristo dijo que sus seguidores eran "santificados (puestos apartes) por la verdad". Inmediatamente continuó con su declaración: "Tu Palabra es verdad" (Juan 17:17).

Cualquier cosa que la gente pueda decir con respecto a la demanda de neutralidad en el campo del pensamiento del Cristiano - la demanda de que los creyentes no sean puestos aparte

de otros hombres por su adherencia a la verdad de Dios - lo cierto es que las Escrituras muy tajantemente difieren de esta demanda. Contrario a la demanda de neutralidad la Palabra de Dios demanda una alianza sin reservas con Dios y Su Verdad en todo nuestro pensamiento y en lo referente al campo de la erudición. Lo hace así por una buena razón. Pablo infaliblemente declara en Colosenses 2:3-8 que "Todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento están escondidos en Cristo" Note que él dice que **toda** la sabiduría y el conocimiento están depositados en la persona de Cristo - ¡sea que se trate acerca de la guerra de 1812, la composición química del agua, la literatura de Shakespeare o las leyes de la lógica! Toda investigación académica y todo pensamiento deben estar relacionados con Jesucristo, pues Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 14:6). Entonces, evitar a Cristo en tus procesos de pensamiento en cualquier punto es ser alguien mal dirigido, no veraz, y espiritualmente muertos. Hacer a un lado tus compromisos cristianos cuando se trata de la defensa de la fe o el enviar a tus niños a la escuela es apartarse deliberadamente del único camino a la sabiduría y la verdad que se encuentran en Cristo. El temor del Señor no es el fin o resultado del conocimiento; es el **principio** del conocimiento, el reverenciarle (Prov 1:7; 9:10).

Pablo declara que todo conocimiento debe estar relacionado con Cristo de acuerdo con Colosenses 2. Él dice esto para nuestra protección; es muy peligroso dejar de ver la necesidad de Cristo en todo el proceso de nuestro pensamiento. Así que Pablo nos dirige a la imposibilidad de nuestra neutralidad "con el propósito de que nadie os engañe con palabras engañosas". En vez de eso debemos, como Pablo exhorta, estar firmes, confirmados, enraizados y establecidos en la fe que nos ha sido enseñada (v. 7). Uno debe estar presuposicionalmente comprometido con Cristo en lo referente al reino del pensamiento (antes que ser neutral) y firmemente asido a la fe en la cual se ha sido enseñado, o sino la persuasiva argumentación del pensamiento secular le engañará. Por lo tanto, el Cristiano está obligado a presuponer la palabra de Cristo en toda área del conocimiento; lo contrario es engaño.

En el verso 8 de Colosenses 2 Pablo dice: "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas". Por intentar ser neutral en tu pensamiento eres un blanco fácil para ser *asaltado* - asaltado y robado por las "vanas filosofías" de todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento que están depositados sólo en Cristo (v. 3). Pablo explica que la vana filosofía es aquella que sigue al mundo y no a Cristo; es el pensamiento que se somete a las demandas de neutralidad por parte del mundo antes que estar presuposicionalmente comprometido con Cristo en todo lo referente al pensamiento.

¿Es Ud. rico en conocimiento por causa de su compromiso con Cristo en lo referente a la erudición, apologética y formación académica, o ha sido Ud. asaltado por las demandas de la neutralidad?

Tomado de:

A Biblical Introduction to Apologetics, por Dr. Greg L. Bahnsen